

Renovación y exorcismo partidario

Escrito por Roberto Rubio-Fabián

rubiofabian@funde.org

Hace más de un año publiqué una serie de tres artículos destacando la importancia de la renovación de ARENA y el FMLN, de exorcizar esos demonios que les impiden estar a la altura de las circunstancias y necesidades del país. No es para menos, pues cada vez más queda en evidencia que una de las causas de nuestro actual y global estancamiento es que tenemos partidos políticos ideológicamente, éticamente y funcionalmente trabados.

En los próximos meses se celebrarán los Congresos de esos dos partidos políticos. Por ello vale la pena recordar algunas frases expuestas en tales artículos, y los llamados a la transformación partidaria hechos en ellas.

“En el caso de ARENA, se debe dejar atrás el verticalismo en el proceso de toma de decisiones, especialmente en la selección de sus dirigentes y candidatos. En estos horizontales tiempos, los núcleos excesivamente verticales se vuelven pesados e ineficientes, llámense estos fundadores, expresidentes, COENA, G-20... ARENA debe alejar los demonios del autoritarismo y abrirse a los rezos de sus fieles por la democratización interna...”.

“ARENA es percibido como el partido de los empresarios ricos, algunos de ellos vistos como insensibles y egoístas por una parte importante de la población. Si ARENA quiere transformaciones más a fondo, debe ser un partido centrado en los intereses de las amplias capas medias...”.

“ARENA debe encontrar su identidad en sí mismo y no en la confrontación con el otro. Debe evitar, como lo ha hecho con frecuencia, construir su identidad en referencia a su “enemigo”... su identidad debe ser construida ante todo sobre la base de valores y principios...”.

“ARENA debe dejar atrás su visión patrimonialista del Estado. Una visión patrimonialista que llevó a pensar el Estado como una finca, como una propiedad privada más, convirtiéndolo así en un instrumento de acumulación desleal para hacer fortuna”.

“...Se debe extraer el mal que conlleva una visión socioeconómica que absolutiza el mercado, elevándolo hacia los cielos y condenando la intervención del Estado al infierno... Debe desprenderse de una visión...

LPG



“En los próximos meses se celebrarán los Congresos de esos dos partidos políticos”.

sometida a las supuestas bondades de un mercado que nunca suelen llegar a los más pobres”.

“Finalmente, hay que ponerle la cruz al demonio de la corrupción, al clientelismo político, a las alianzas basadas en el reparto de favores e instituciones... Durante años se fue tolerante con estos males, y ahora deben condenar sin piedad estos pecados”.

“El primer maligno que debe extraer el FMLN es la concepción de que la democracia es un mal burgués, necesario para el tránsito al socialismo... En tal sentido, la democracia representativa es solamente una apuesta táctica y no estratégica...”.

“...El FMLN debe expulsar el satánico verticalismo del proceso de decisiones internas, y encaminarse a mayores dosis de democratización...”.

“La presencia de esos dos demonios, es decir, los déficits de democracia hacia afuera y hacia adentro del partido, llevan a la existencia de otro Belcebú a ser exorcizado, el cual puede ser expresado en un silogismo: 1. el partido representa los intereses del pueblo, 2. la cúpula representa al partido, 3. ergo, la cúpula representa los intereses del pueblo. De ahí la tentación de interpretar los intereses complejos y diversos de la población a partir de los simplificados intereses de la cúpula”.

“Otro espíritu del mal al que se le debe poner cruz es a las viciadas dinámicas del ejercicio del poder, históricamente degustadas por la derecha. Un FMLN purificado debe desterrar las mefistofélicas prácticas legislativas del clientelismo, del oscurantismo, de la opacidad, de los madrugones, de las sorpresivas dispensas de trámites, de las componendas y contubernios políticos bajo la mesa, de la compra de voluntades”.

“Finalmente, deben purificar las satánicas tentaciones de la corrupción. Como toda izquierda democrática que se pretende como tal, deben reivindicar la ética sobre la política, los principios sobre las turbias componendas, los valores sobre las alianzas con los corruptos y gangueños. Si se quiere evitar la extendida frase del ‘todos son iguales cuando llegan al poder’, entonces habrá que sancionar con severidad a los corruptos en sus propias filas, contribuir a desvelar los corruptos no solo de gobiernos anteriores sino del actual”.

Enlace original: <http://www.laprensagrafica.com/2015/07/06/renovacion-y-exorcismo-partidario>

